



¿Qué sentido tiene la iconografía?

22.2.2010

Para facilitar la santificación de los cristianos, la Iglesia promueve el culto verdadero y auténtico de la Santísima Virgen María y de los demás Santos (1).

Como afirmaba Juan Pablo II “ sus vidas reflejan la infinita bondad y santidad de Dios”(2) y ofrecen ejemplos oportunos, a la imitación de los fieles (3). Además, los Santos, “habiendo alcanzado la salvación eterna, cantan la perfecta alabanza a Dios en el cielo e [interceden por nosotros](#)”(4).

El Señor escogió en concreto a San Josemaría, para anunciar la vocación universal a la santidad y al apostolado en la Iglesia. Deseamos que estas imágenes, como dijo Benedicto XVI al bendecir la [estatua del Fundador del Opus Dei en la Basílica de San Pedro](#), alienten “a cumplir fielmente el trabajo cotidiano en el espíritu de Cristo y a servir con ardiente amor a la obra de la redención”(5).

La iconografía atañe, no sólo a la historia del arte, sino también a la historia de la civilización en general, del pensamiento humano. Refleja los progresos del pensamiento, los matices de la sensibilidad de cada momento histórico; y así, de la misma manera que una palabra puede tener varias acepciones simultáneas o sucesivas, una imagen puede sugerir, según las épocas, ideas muy diferentes.

Lo mismo sucede con la iconografía cristiana, es proyección de una fe meditada, vivida. Su contemplación contribuye a la comprensión de [la belleza de la fe](#). En palabras de Juan Pablo II “Dios se deja vislumbrar en vuestro espíritu mediante el encanto y la nostalgia de la belleza”(6).

Notas

(1) cfr. CIC, c. 1186

(2) Juan Pablo II, Enc. Veritatis Splendor, n. 107

(3) Concilio Vaticano II, Const. Sacrosantum Concilium, n. 111

(4) Ibid., n. 104

(5) Benedicto XVI, Bendición de la estatua de San Josemaría en la Basílica de

San Pedro, en San Josemaría en la Basílica de San Pedro, Pacini Ed., Firenze
2008, p.1

(6) Juan Pablo II, Carta a los artistas, Roma 1999